

A SAN JUAN DE LETRÁN por Javier Leoz

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

No contiene, exclusivamente a Dios, entre tus cuatro paredes pero representas la unión y la comunión de todos los que buscan y quieren encontrar a Dios

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

Catedral del Papa, espacio reservado para Dios lugar donde, todo lo que se habla y se dice, se transmite con nitidez por el Orbe Católico

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

San Juan de Letrán querido piedra a piedra, con nombre y apellidos, representas a todos los que, bautizados en la fe, han creído y creemos en Jesucristo amamos y trabajamos por su Iglesia y estamos injertados en su Cuerpo Místico

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

Bandera son sabor a unidad
Estandarte que pregona la comunión eclesial
Edificio que acoge y pregona
Asamblea que celebra, vive y testimonia
San Juan de Letrán...

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

Templo sagrado que nos llevas
a descubrir el auténtico templo que es Cristo
Atrio sagrado que nos empujas
a vivir en el verdadero templo que es Cristo
Columnas que sostienen la fe de los que esperamos ver y disfrutar de Aquel otro templo que, aun siendo destruido, fue levantado de nuevo en tres días.

MADRE DE TODAS LAS IGLESIAS

San Juan de Letrán, Catedral del Papa la primera entre todas, y por tu significado, eclesialmente la más hermosa.
Acoge, en este día de tu dedicación, las miradas y el homenaje el tributo, el cariño o el compromiso de estar cosidos a ti, todos tus hijos. Amén

- PRECES, PADRE NUESTRO

-- **ORACIÓN:** Señor, Dios Nuestro, que has querido que tu pueblo se llamara Iglesia, haz que, reunida en tu nombre, te venera, te ame, te siga y, guiada por ti alcance el Reino que le has prometido. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA BAUTISMO DEL SEÑOR

Dedicación de la Basílica de Letrán 8 noviembre de 2009



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

Un domingo para amar mucho a la Iglesia

La fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán se remonta al siglo IV cuando el Emperador romano Constantino reconoció a la Iglesia de Cristo y mandó construir la basílica como catedral del Obispo de Roma, del Papa. Celebramos pues un día en que debemos ejercitar nuestro amor para con la Iglesia, con el Papa, los obispos, los sacerdotes, diáconos y con nuestros hermanos miembros todos del Rebaño de Cristo. Esta festividad de la Dedicación de la Basílica de Letrán sustituye, en Madrid, al Domingo 32 del Tiempo Ordinario.

EVANGELIO

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 13-22

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: —Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: — ¿Qué signos nos muestras para obrar así?

Jesús contestó: —Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos replicaron: —Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz

1.- Siempre resultarán insuficientes nuestras iglesias para contener la inmensidad y la gloria de Dios. Pero, más que nunca en los tiempos en que nos encontramos, están llamados a ser y convertirse en un espacio de silencio. En un oasis de esperanza; en un instrumento y lugar de comunión con el Papa e igualmente con el resto de los que profesamos la misma fe. “No cabe todo el agua del océano en un vaso pero necesitamos de éste para comprobar su frescura”.

2.- Ya sabemos que el verdadero templo de Dios es el hombre. Pero también es verdad que necesitamos de sacramentos de su presencia. De agarraderos que faciliten nos recuerden que sigue vivo entre nosotros. Somos conscientes que, el amor, tiene consistencia en sí mismo (pero la alianza en las manos de los contrayentes lo visibilizan y lo comprometen). De sobra conocemos que la paz es fruto de la justicia (pero realizamos gestos que nos ayuden a conseguirla). El templo, en ese sentido, nos ayuda a celebrar y vivir, escuchar y palpar el amor que Dios nos tiene. Es un rincón al que acudimos, no exclusivamente para encontrar a Dios, pero sí para dedicarle enteramente un espacio del día o de nuestra vida. En el fondo, creo que es así, resulta más fácil vivir sin un constante peregrinar a ese lugar, de referencia y de conversión a Dios, que es el espacio físico de una iglesia. Si ya nos resulta difícil en la coyuntura actual manifestar públicamente nuestra fe... ¿os imagináis una vida religiosa sin presencia en el mundo, sin referencia a una comunidad, sin una corrección fraterna, sin una orientación hacia el dónde y por dónde vamos?.

3.- Somos templos vivos de Dios. Y precisamente por ello, porque somos templos vivos de Dios, necesitamos construirnos día a día. Mejorarlos y renovarnos. Cuando acudimos a un lugar levantado en piedra, contemplamos y caemos en cuenta de la vida y de la riqueza espiritual de una comunidad que cree en Jesús y que necesita de la reunión para confortarse y ayudarse, proclamar su Palabra y llevarla a la práctica. Cada iglesia, en cientos lugares del mundo, se convierte en un estandarte que pregona la presencia de un grupo que espera, intenta vivir y seguir las enseñanzas de Jesús Maestro. “Sólo podremos edificar un mundo mejor si nos edificamos, primero, a nosotros mismos”.

5.- Ciertamente que en la vida de muchos cristianos puede ocurrir como en el caso de aquella joven que se empeñaba en gastar lo indecible en mil maquillajes para embellecer su rostro. Un día, estando delante del espejo acicalándose, se le acercó una amiga y le dijo: “amiga; ¿por qué te empeñas en disimular tanta imperfección? ¿Por qué no dejas que brille la naturalidad que Dios te ha dado?”. Los extremos son malos. La belleza del templo católico es precisamente la comunidad que celebra y se congrega dentro de él. La mayor inversión que podemos hacer es precisamente vivir lo que escuchamos dentro de cada espacio sagrado. Lo contrario... sería un maquillaje con sonidos de campanas, altas torres y bonitas fachadas... pero con poco cimiento y fundamento.